

Impacto de la corrupción en el coeficiente de Gini Impact of corruption on the Gini coefficient

Godinez Nila Lucia Fernanda¹, Muro Dueñas Karina², Jiménez Rico Artemio³

¹ Universidad de Guanajuato, División de Ciencias Económico Administrativas, lf.godineznila@ugto.mx

² Universidad de Guanajuato, División de Ciencias Económico Administrativas, k.muroduenas@ugto.mx

³ Universidad de Guanajuato, División de Ciencias Económico Administrativas, a.jimenezrico@ugto.mx

Resumen

La corrupción en México se ha ido desarrollando y posicionándose a lo largo del tiempo para convertirse en uno de los principales problemas del país, ya que es considerada como el mayor obstáculo para el crecimiento económico del país y acentuando significativamente la desigualdad de ingresos, así como de oportunidades. La cara más cruda de la corrupción en el país ha sido posicionarse como uno de los 70 países más corruptos en el mundo, así como el país más corrupto de los miembros que integran la OCDE. Del mismo modo, México se posiciona como el segundo país con mayor desigualdad de ingresos entre los miembros de la OCDE, lo cual resulta en una gran preocupación para la sociedad mexicana. Por lo anterior, la presente investigación tiene por objetivo general analizar si existe una relación entre los indicadores de la corrupción y la desigualdad de ingresos para el año 2018 en los países miembros de la OCDE, donde figura México.

Palabras clave: Corrupción; Desigualdad de ingresos; Coeficiente de Gini; IPC.

Introducción

El combate a la corrupción es una labor imprescindible para los gobiernos y para la sociedad en general ya que son conocidos los efectos negativos que causa este fenómeno en el crecimiento económico de un país. Cuando los recursos destinados a mejorar la calidad de vida son desviados para fines distintos a los que fueron destinados debido a un acto de corrupción, trunca el crecimiento económico causando un bajo desarrollo que acentúa la desigualdad en la sociedad.

Particularmente en México, la corrupción es un mal presente que afecta, por encima del resto, a los que se encuentran ante una situación económica vulnerable. El recurso público que se destina a programas sociales que reducen la desigualdad, presenta un mayor índice de irregularidades debido a malos manejos, opacidad y corrupción, posicionando al país como uno de los más corruptos y desiguales en comparación con los otros países que conforman la OCDE.

Por lo anterior, la presente investigación tiene por objetivo analizar si existe una relación entre los indicadores de la corrupción y la desigualdad de ingresos entre los países miembros de la OCDE para el año 2018, donde figura México, empleando datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y de Transparencia Internacional (TI). En este sentido, el estudio permite detectar el efecto global de la corrupción sobre la desigualdad de ingresos en una muestra de 35 países bajo una correlación entre los indicadores del Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) y el coeficiente de Gini.

Revisión de la literatura

Amparo (2016) define la corrupción como “el desvío del criterio que debe orientar la conducta de un tomador de decisiones a cambio de una recompensa no prevista en términos de lo lícito”. En otras palabras, es el abuso de cualquier posición de poder, pública o privada, con el fin de generar un beneficio indebido a expensas del bienestar colectivo o individual (p.11). Este fenómeno existe debido a una gran diversidad de razones, puede ser debido a factores socioeconómicos, políticos, administrativos; a nivel mundial se lidia con este problema, ya que en diversos países los funcionarios realizan el uso inadecuado de diversas herramientas de política fiscal, especialmente el recurso público para sus propios intereses. La corrupción puede acentuar las desigualdades al intervenir en la distribución eficiente y adecuada de los recursos (Aktas, 2022).

La corrupción a través de una variedad de conductos puede afectar la desigualdad de ingresos y a la pobreza, la deficiente orientación de los programas sociales, el crecimiento global, puede generar sesgos en los sistemas fiscales; así como su impacto en la adquisición de activos, la integración de capital humano, la desigualdad en el sistema educativo y la incertidumbre en la suma de una gran cantidad de factores (Gupta et al., 2002).

Con frecuencia se sugiere que la corrupción es un grave problema en México, ya que se considera como una de las principales alteraciones de la vida social del país. Se le reconoce por estar presente en la vida cotidiana y existir desde tiempo atrás, convirtiéndose en una limitación en el desarrollo de personas y empresas en nuestro país. Sin embargo, este fenómeno no es distintivo de la sociedad mexicana, existe alrededor de todas las naciones y perjudica el desarrollo económico de todos los países (Eguía, 2014).

Medir la corrupción se vuelve un tema complejo de llevar a cabo, debido a que quizás es el fenómeno menos reportado que existe. Cuando un acto de corrupción es concretado, generalmente es realizado bajo una gran opacidad y secrecía. Las partes implicadas en el acto corrupto suelen demostrar un alto grado de satisfacción con el resultado y advierten las posibles repercusiones negativas que resultarán de revelar su involucramiento en dicha conducta. No existe un indicador único y ampliamente aceptado que nos permita conocer la magnitud del fenómeno de la corrupción (Del Castillo, 2003).

Sin embargo, para corregir la dificultad de descubrir un acto de corrupción y poder lograr un acercamiento más preciso a la cuantificación de este fenómeno, han sido desarrollados diversos instrumentos cuya finalidad se centra en aproximarse a una cifra de actos realizados, así como a las actitudes, valores y comportamientos

de la sociedad y del gobierno. Los indicadores más utilizados son los índices de percepción, donde la metodología a seguir es el recolectar opiniones y/o experiencias de ciudadanos y expertos en la materia (Amparo, 2016).

En la Tabla 1 se describen los principales indicadores de medición de la corrupción, esto con base a su reconocimiento y utilidad.

Tabla 1. Principales indicadores de medición de la corrupción.

Indicador	Descripción	Medición	Rango
Barómetro Global de la Corrupción	Encuesta aplicada a más de 114,000 participantes de 107 países	Experiencias directas de corrupción y percepción de la corrupción en las principales instituciones del país.	Varía según la pregunta
Índice de Capacidad de Combate a la Corrupción	Encuesta realizada a expertos, académicos, sociedad civil, medios y sector privado.	Incluye 14 variables que se dividen en 3 subcategorías: capacidad legal, sociedad civil, medios y sector privado y democracia e instituciones políticas.	Peor (0) Mejor (10)
Índice Mexicano de Corrupción y Calidad de Gobierno	Recoge información generada por el INEGI	Incluye un índice parcial de corrupción por estado en varias categorías.	Peor (0) Mejor (10)
Índice de Percepción de la Corrupción	Recopilación de resultados de encuestas elaboradas en 180 países.	Percepción de niveles de corrupción según ciudadanos, empresarios y analistas.	Altamente corrupto (0) Ausencia de corrupción (100)
Indicadores Globales de Gobernabilidad	Recopilación de encuestas a líderes y expertos en instituciones de gobierno.	Incluye un indicador de Control de la Corrupción que captura la percepción del grado en que el poder público es ejercido para generar ganancias privadas.	Bajo (0) Alto (1)

Fuente: Elaboración propia con datos de Amparo (2020).

En este sentido, México destaca a nivel mundial por ser uno de los países con mayor corrupción, debido a lo alarmantes que son sus niveles de percepción. De acuerdo con la medición de Transparencia Internacional, en el 2022 obtuvo una calificación de 31 puntos de 100 posibles, donde 0 es altamente corrupto y 100 significa ausencia de corrupción, alcanzando el lugar número 126 de 180 países evaluados (Transparencia Internacional, 2023).

Aunado a lo anterior, el Barómetro Global de la Corrupción en América Latina y el Caribe 2019, publicado por Transparencia Internacional, revela que el 49% de las personas encuestadas sostienen que la corrupción

aumentó en México. De manera similar, el 36% manifiesta que el desempeño del gobierno mexicano ha sido ineficiente en la lucha contra la corrupción (Pring y Vrushi, 2019).

Bajo otro contexto, el INEGI mediante la Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental (ENCIG), señala que, en el 2021, la corrupción incurrió en un costo que se estima en 9,500 millones de pesos, donde el acto que tuvo mayor aporte en la cifra total fue el contacto con autoridades de seguridad pública, con una cifra de hasta 3,190 millones de pesos. Asimismo, la ENCIG muestra para el mismo año, una tasa de prevalencia de corrupción de 14,701 por cada 100,000 habitantes a nivel nacional (INEGI, 2022).

Adicionalmente, la Oxfam detalla que la corrupción es un mecanismo que agrava las desigualdades. En su Informe Anual 2018, indica que 7 de cada 10 mexicanos encuestados reconoce que un individuo genera su riqueza gracias a “esquemas injustos” entre los que se encuentran los actos de corrupción, como tener acceso al poder y a posiciones privilegiados. Al respecto, la Oxfam México declara no aceptar las injustas desigualdades que afectan a las personas por la corrupción que prevalece en el país (Oxfam, 2018).

Con respecto a la desigualdad económica, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) señala que es la diferencia en cómo se racionan los activos, el bienestar o los ingresos entre la población. En ocasiones, la desigualdad genera confusión con el término de pobreza, sin embargo, cuando se habla de desigualdad, se hace referencia a la variación de los estándares de vida de la población, independientemente de si dicha población se encuentre o no en una situación de pobreza (OCDE, 2015; Galindo y Ríos, 2015)

Gupta et al. (2002) menciona que una alta concentración de activos en determinado sector de la población puede afectar en la creación de políticas públicas y elevar significativamente la desigualdad de ingresos. En una sociedad con activos concentrados en una pequeña parte de la población, los propietarios pueden usar su riqueza para coaccionar al gobierno a favor de políticas comerciales favorables, incluyendo políticas económicas sobre el tipo de cambio, programas de gasto o en el tratamiento fiscal de sus activos. Esto dará como resultado un aumento en las ganancias derivadas de los activos propiedad de personas de la élite y una disminución en las ganancias de los activos de personas de menor ingreso, aumentando significativamente la desigualdad de ingresos.

De acuerdo con Keeley (2018) los factores que afectan el crecimiento de la desigualdad son complejos, el uso de la tecnología y la globalización son factores que permiten con mayor facilidad los cambios en donde determinados grupos se benefician más de la economía y donde el balance cambia de la mano de obra al capital. La desigualdad también es consecuencia de factores sociales, como cambios en los sistemas de trabajo, ya que en la actualidad más personas trabajan a tiempo parcial, por honorarios, etc. La función del Estado también ha cambiado puesto que muestra una tendencia a realizar una menor redistribución de los recursos públicos. La desigualdad excesiva puede producir efectos negativos como la reducción de la educación, menor acceso a oportunidades, menor movilidad social, así como aumento en la delincuencia.

Según la OCDE, la desigualdad de ingresos se mide principalmente con cinco indicadores descritos en la tabla 2.

Tabla 2. Principales indicadores de medición de la desigualdad de los ingresos

Indicador	Descripción
Coefficiente de Gini	Comparación entre las proporciones acumuladas de la población y las porciones acumuladas de los ingresos que perciben. Va de 0 a 1 0 = igualdad perfecta 1= desigualdad perfecta
S80/S20	Relación del ingreso promedio del 20% de la población con mayor riqueza al 20% de la más pobre.
P90/P10	Relación del límite del valor superior del noveno decil (10% de la población con mayores ingresos) al primer decil.
P90/P50	De la mediana del ingreso al límite del valor superior del primer decil.
Índice Palma	Relación entre el porcentaje del ingreso total percibido por el 10% de las personas y el 40% de las personas con el ingreso percibido más bajo.

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE (2023).

Entre las diferentes medidas de desigualdad, la que destaca y la más común en la literatura es el coeficiente de Gini. De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2010) el coeficiente de Gini mide el nivel de concentración que existe en la distribución de los ingresos entre la población a partir de los valores entre 0 y 1; un valor que tiende a 1 refleja mayor nivel de desigualdad en la distribución del ingreso. En cambio, si el valor tiende a cero, existen mayores condiciones de igualdad en la distribución del ingreso. Este indicador se construye dividiendo el ingreso promedio de la población en pobreza entre el de mayor riqueza; además, permite conocer la disparidad entre los ingresos de las personas en pobreza respecto al de las personas con mayor riqueza.

El valor promedio del coeficiente de Gini en los países de la OCDE es de 31.5 puntos, aunque cabe señalar que existe una gran variación entre éstos. Los países con índices más bajos de desigualdad son Eslovenia y algunos países nórdicos, los cuales obtienen alrededor de 24 a 28 puntos Gini; por otro lado, las sociedades más desiguales como México y Chile obtienen alrededor de 45 puntos Gini (Keeley, 2018).

De acuerdo con Nieto (2021) los mexicanos con mayor riqueza representan el 1% de la población, puesto que obtienen el 21% del ingreso total de la nación, y de acuerdo con el Informe Global de la Riqueza, el 10% de la población más rica de México concentra el 64.4% de la riqueza del país, además de acuerdo al índice de Gini en 2018, México obtuvo un coeficiente de Gini de 0.454 o 45.4%, mientras que el promedio de desigualdad a nivel mundial es de sólo 0.373 o 37.3%, por lo tanto, México tiene un índice significativamente más alto que el promedio.

Por otro lado, existe un número considerable de estudios que se enfocan en analizar los efectos de la corrupción desde una perspectiva económica. Son diversos los autores que presentan estudios empíricos persuasivos donde plasman los efectos negativos de la corrupción en las distintas actividades de la economía.

Sin embargo, la corrupción no sólo afecta el nivel de ingreso, también influye en su distribución (Gupta et al., 2002).

Se abordan dos visiones en la literatura empírica que analizan la corrupción como determinante de la desigualdad del ingreso. Sin embargo, la visión adoptada en este estudio es la que considera a la corrupción como factor que acentúa la desigualdad de ingresos (Gupta et al., 2002).

Li, Xu y Zou (2000) en su estudio titulado “Corruption, Income Distribution, and Growth”, observan los efectos de la corrupción tanto en el crecimiento económico como en la desigualdad de ingresos. En relación con los efectos de la corrupción en la desigualdad, los autores hallan que los países con un nivel de ingreso bajo y un nivel de corrupción alta, tienden a tener poca inequidad en la distribución del ingreso. Contrario a esto, los países con un nivel intermedio de corrupción presentan una alta desigualdad en la distribución del ingreso.

Por su parte, Gupta et al. (2002) señalan que la corrupción genera desviaciones permanentes en la redistribución del ingreso en materia fiscal, posibilitando la evasión de impuestos y reduciendo los recursos para programas sociales que permiten brindar mejores oportunidades para la población. Estos programas son muy importantes para el desarrollo de la sociedad; en consecuencia, al reducir los recursos destinados, se propicia que se mantenga o crezca la desigualdad de ingresos en la población.

Similarmente, Chetwynd et al. (2003) en su artículo titulado “Corruption and Poverty: A Review of Recent Literature”, encuentran que la corrupción fomenta la desviación del gasto público a programas de defensa o infraestructura, ya que estos últimos representan una mayor oportunidad para obtener ganancias provenientes del sector privado por actos de corrupción.

Tal es el caso donde la corrupción causa desigualdad en la propiedad de los activos, a causa de que promueve la creación de un sistema fiscal que beneficia de manera desproporcionada a las personas con un alto ingreso y sólo las personas mejor posicionadas obtienen las licitaciones gubernamentales más rentables (Gupta et al., 2002). Asimismo, puede cambiar la composición del gasto social de manera que beneficia el aumento de ingresos de una clase específicamente (usualmente clase alta) a expensas de los grupos sociales más vulnerables (Glaeser et al., 2003).

Por otro lado, Apergis et al. (2010) sostienen que, a largo plazo, los niveles más altos de corrupción repercuten en tasas de desempleo más altas, lo que genera desigualdad de ingreso y empobrece aún más a los que se encuentran en una situación económica vulnerable. Sobre esto, Berisha *et al.* (2018) detallan que una mayor desigualdad conduce a una mayor deuda de los hogares, lo que también ocasiona la desigualdad de ingreso, desencadenando así un círculo vicioso de desigualdad de ingresos para quienes residen en países con alto índice de corrupción.

Metodología

La metodología utilizada en esta investigación, por sus características, corresponde a un enfoque cuantitativo, con un diseño de tipo no experimental, y un alcance descriptivo y correlacional. La técnica utilizada en esta

investigación fue la recopilación de datos secundarios a través de cifras oficiales obtenidas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), así como de Transparencia Internacional (TI). A través de sus bases de datos y publicaciones se recopiló los resultados de dos indicadores, el Coeficiente de Gini y el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), de los 35 países miembros de la OCDE donde figura México, para el año de 2018.

Cabe mencionar que el IPC mide los niveles de percepción sobre la corrupción de diferentes sectores de la sociedad, la escala de calificación va de 0 a 100, donde 0 es altamente corrupto y 100 es muy limpio (ausencia de corrupción). Dichas calificaciones permiten crear un ranking mundial de la corrupción. Por su parte, el Coeficiente de Gini mide el nivel de concentración que existe en la distribución de los ingresos entre la población de la escala del 0 a 1, donde 1 refleja mayor nivel de desigualdad en la distribución del ingreso y 0 refleja mayores condiciones de igualdad en la distribución del ingreso.

Para determinar si existe una correlación entre las variables Coeficiente de Gini e Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), se realizó un análisis bajo un enfoque comparativo de los datos obtenidos de las variables de los 35 países de la OCDE en el año 2018, por lo que corresponde a un diseño de investigación transeccional. Se determinó observar el año 2018, ya que es en este año donde la muestra de datos es más amplia y el contraste entre los países es más determinante para los resultados.

La prueba estadística utilizada para el contraste de hipótesis, es decir, para analizar si existe o no relación entre las variables estudiadas, fue el método estadístico paramétrico del coeficiente de correlación de Pearson, esto debido a que se realizó la prueba de normalidad y los datos presentan una distribución normal.

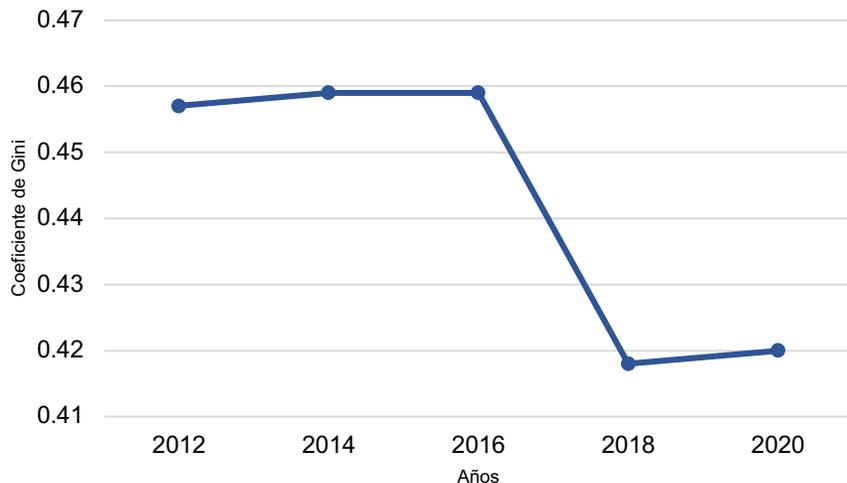
En este sentido, las hipótesis planteadas en esta investigación son:

- H_0 = No existe una relación inversa entre la corrupción y la desigualdad de ingresos en los países miembros de la OCDE para el año 2018.
- H_1 = Existe una relación inversa entre la corrupción y la desigualdad de ingresos en los países miembros de la OCDE para el año 2018.

Análisis de Resultados

En primer lugar, se realizó un análisis de datos para evaluar el comportamiento de la desigualdad económica en México durante el periodo del 2012 al 2018 como se muestra en la *figura 1*, donde se observó que del año 2012 al 2016 se mantuvo el coeficiente de desigualdad por alrededor de 0.45. Por otro lado, para el año 2018 se dio una leve disminución, puesto que se tuvo un valor de 0.41 lo cual indica que se tuvo relativamente una mejor distribución de los ingresos en dicho año.

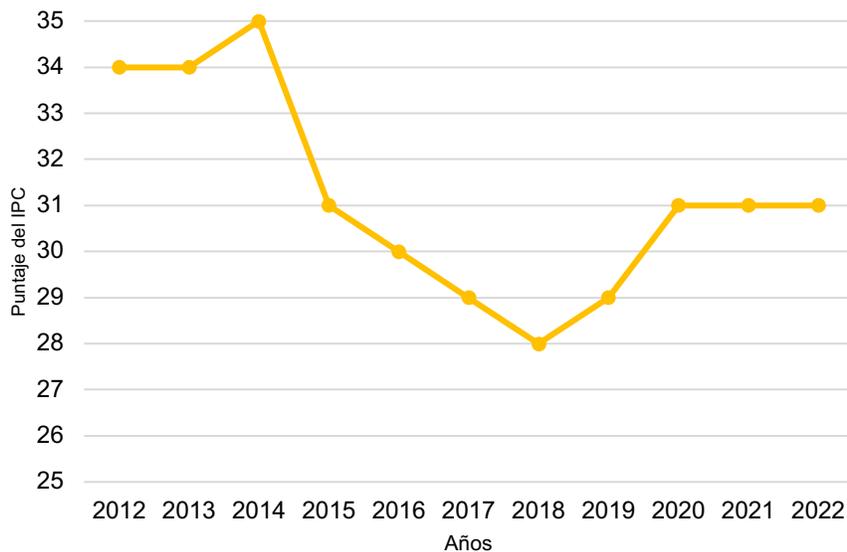
Figura 1. Coeficiente de Gini en México del periodo 2012 al 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la OCDE (2023).

Asimismo, se evaluó el comportamiento del Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) en México durante el periodo de 2012 al 2022 como se presenta en la *figura 2*, siendo el año 2018 donde se tuvo la calificación más baja de un IPC con un puntaje de 28. Por el lado contrario, en 2014 se tuvo un IPC de 34 lo que indica que mejoró parcialmente la calificación del país. Además, durante el periodo de 2015 a 2018 se observa una tendencia decreciente del IPC que va de 31 hasta llegar a 18 puntos, indicando que durante dicho periodo fue en aumento la corrupción en México.

Figura 2. IPC en México del periodo 2012 al 2022.

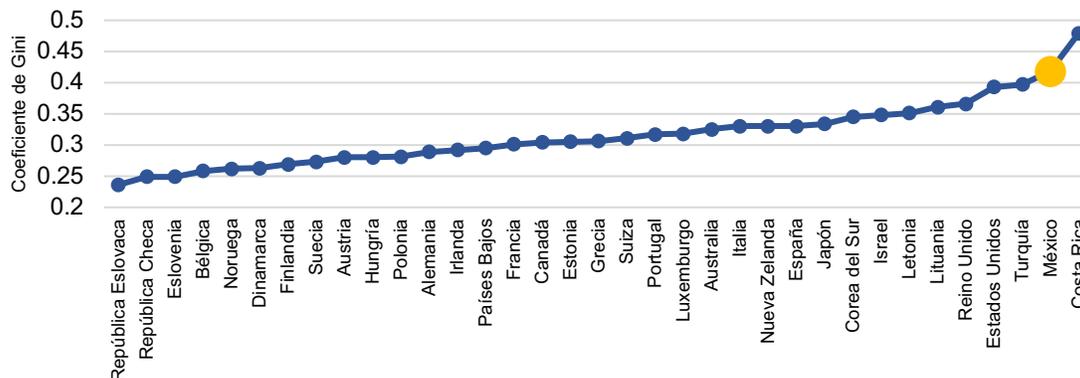


Fuente: Elaboración propia con datos de Transparencia Internacional (2023).

A continuación, se muestra el comportamiento del Coeficiente de Gini en 35 países de la OCDE durante el año 2018 donde se puede observar en la *figura 3* que los países con mayor desigualdad de ingresos son Costa Rica y México, puesto que el primero tiene un índice de 0.479 y el segundo de 0.418 respectivamente.

Por otro lado, los países con menor desigualdad de ingresos son la República Eslovaca y la República Checa, los cuales tienen índices de 0.23 y 0.24 respectivamente.

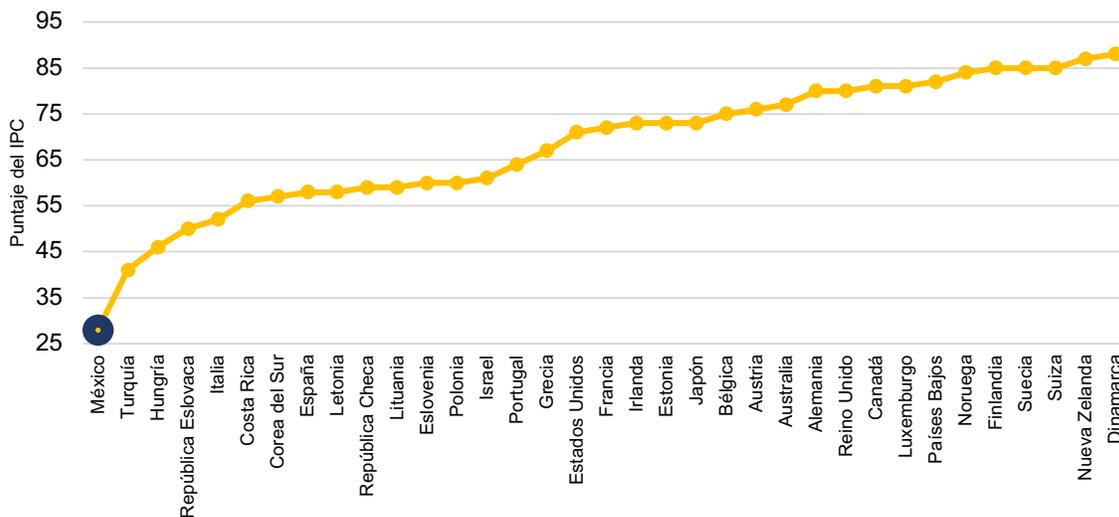
Figura 3. Coeficiente de Gini de países de la OCDE para el año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos de Income Inequality (indicador) de la OCDE (2023).

En este sentido, se muestra el comportamiento del IPC en 35 países de la OCDE durante el año 2018, donde se puede observar en la figura 4, México y Turquía tuvieron un IPC de 28 y 41 respectivamente, siendo México el país con el IPC más bajo, lo que sugiere que dicho fenómeno se encuentra muy consolidado en el país y por ende no permite su desarrollo económico y social, al contrario de países como Dinamarca y Nueva Zelanda que obtuvieron un IPC de 88 y 87 respectivamente, siendo los países de la OCDE mejor evaluados.

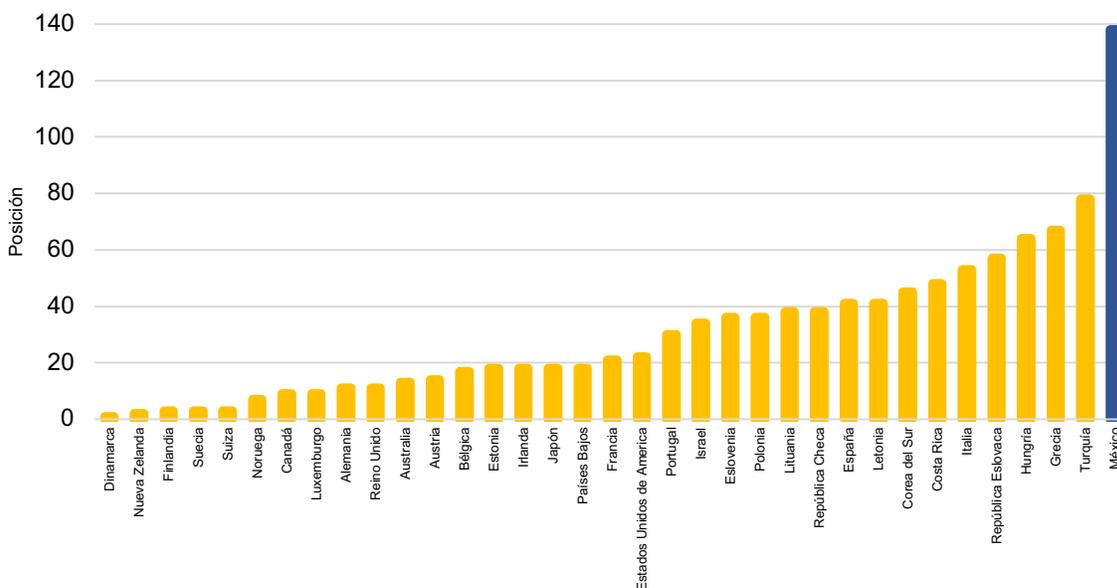
Figura 4. IPC de países de la OCDE para el año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos de Transparencia Internacional (2023).

Finalmente, en la figura 5 se muestra el ranking del IPC de los 35 países de la OCDE durante el año 2018. México y Turquía se posicionaron en los lugares 138 y 78 respectivamente, siendo México el país posicionado en el último lugar del ranking, por lo cual se acentúa de manera notoria el mal posicionamiento que tiene el país y denotando aún más el problema de la corrupción. En cambio, países como Dinamarca y Nueva Zelanda se posicionaron en los lugares 1 y 2 respectivamente, lo cual muestra el avance y desarrollo de estos países.

Figura 5. Ranking del IPC de países de la OCDE para el año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Transparencia Internacional (2023).

Ahora bien, al realizar el análisis paramétrico mediante la prueba estadística del coeficiente de correlación de Pearson entre el Coeficiente de Gini y el puntaje del IPC para los 35 países de la OCDE del año 2018, se obtuvieron los siguientes resultados para realizar la prueba de hipótesis entre las variables de estudio (ver Tabla 3 y Figura 4).

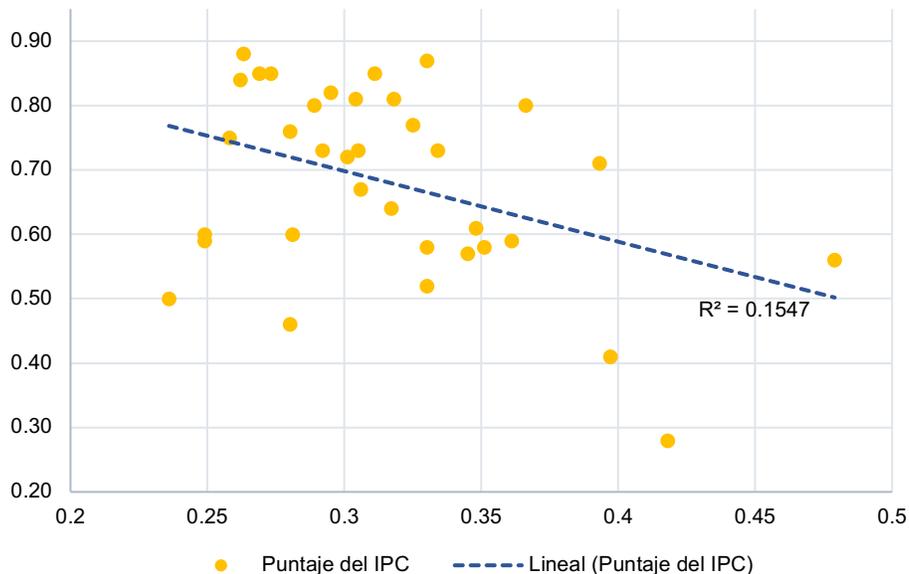
Tabla 3. Correlación del coeficiente de Gini y el Puntaje del IPC

Correlación de Pearson	Indicador	Valor
	Correlación de Pearson	-.393*
IPC - Coeficiente de Gini	p	0.019
	N	35

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia con datos de Transparencia Internacional y de la OECD (2023).

Figura 4. Correlación del coeficiente de Gini y el puntaje del IPC de países de la OCDE para el año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Transparencia Internacional y de la OCDE (2023).

De acuerdo con la prueba de hipótesis de la *tabla 3*, el resultado obtenido favorece el planteamiento de la hipótesis de investigación. Con un nivel de confianza del 95% se logró un p valor o significancia de 0.019, dato menor a 0.05, por lo que se acepta la hipótesis alterna (H_1) y se rechaza la hipótesis nula (H_0). Esto significa que existe una relación inversa significativa entre el coeficiente de Gini y el puntaje del IPC de los 35 países de la OCDE en el año 2018, esto quiere decir que a mayor corrupción es menor la igualdad de ingresos. Asimismo, el coeficiente de correlación de Pearson de -0.393 indica una correlación baja.

Conclusiones

Una vez analizados los datos para los 35 países de la OCDE en 2018 se observó que México es un país donde se tiene una mayor desigualdad de ingresos, ya que tiene un coeficiente de Gini de 0.418. Por otro lado, en cuanto al Índice de Percepción de la Corrupción tiene un puntaje de 28 y se ubica en el ranking en el lugar 138, posicionando así al país en el último lugar dentro de los 35 países de la OCDE. Esto significa que el fenómeno de la corrupción se encuentra muy consolidado dentro de la población mexicana, lo cual es alarmante, ya que influye de manera negativa en una distribución equitativa del ingreso. Por lo tanto, México debe trabajar en eficientizar los mecanismos que ha implementado para el combate de la corrupción y así, coadyuvar en acelerar el desarrollo económico del país.

Asimismo, con base en los resultados de la prueba de hipótesis del coeficiente de relación de Pearson se identificó que si existe una correlación inversa significativa entre el coeficiente de Gini y el puntaje el IPC de los 35 países de la OCDE evaluados para el año 2018. Es decir, se acepta la hipótesis de investigación puesto que sí existe una relación inversa, ya que a mayor corrupción se tiene una menor igualdad de ingresos en la población, en otras palabras, a mayor corrupción, mayor desigualdad de ingresos.

Dicho lo anterior, se concluye que, si existe una relación inversa significativa entre estos dos indicadores representa que mientras sigan existiendo problemas como la infiltración de redes criminales en los gobiernos locales y sistemas de justicia, nepotismo, inseguridad, nula rendición de cuentas en el uso de los recursos públicos, entre otros factores, será difícil que nuestro país mejore sus condiciones de vida, ya que es bien sabido que en México la mayoría de las personas tienen salarios precarios que apenas les permite sobrevivir.

Otro enfoque interesante sería evaluar cómo se ha comportado México durante un determinado periodo de tiempo con respecto a los indicadores evaluados en este estudio para determinar si realmente ha habido un progreso relevante, pero debido a la falta de datos registrados en cuanto al coeficiente de Gini, no es posible realizar este estudio. Por lo tanto, sería interesante encontrar otro indicador que nos permita realizar esta valoración en una investigación futura.

Referencias

- Aktaş, E. E. (2022). Threshold impact of corruption on income inequality-social transfers nexus in Central and Eastern Europe. *Eastern Journal of European Studies*, 13(1), 73–98. <https://doi-org.ugto.idm.oclc.org/10.47743/ejes-2022-SI05>
- Amparo, M. (2016). *México: Anatomía de la Corrupción* (Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, Ed.; 2.^a ed.).
- Amparo, M. (2020). *México: Anatomía de la Corrupción* (Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, Ed.; 3.^a ed.).
- Apergis, N., Dincer, O.C. y Payne, J.E. (2010) The relationship between corruption and income inequality in U.S. states: evidence from a panel cointegration and error correction model. *Public Choice* 145, 125–135. <https://doi-org.ugto.idm.oclc.org/10.1007/s11127-009-9557-1>
- Berisha, E., Meszaros, J. & Olson, E. (2018). Income Inequality, Equities, Household Debt, and Interest Rates: Evidence from a Century of Data. *Journal of International Money and Finance*, 80, 1-14.
- Chetwynd, E., Chetwynd, F. y Spector, B. (2003). Corruption and Poverty: A Review of Recent Literature. *Management Systems International*, 600, 5-16
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL] (2010). *Entidades Federativas Indicadores de Desigualdad 2010*. <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/DistritoFederal/Paginas/desigualdad.aspx>
- Del Castillo, A. (2003). Medición de la corrupción: un indicador de la rendición de cuentas. Auditoría Superior de la Federación.
- Eguía, A. (2014). Corrupción en México, normativa para eliminarla y percepción ciudadana. *Ciencia administrativa*, (1), 31-39.
- Galindo, M. y Ríos, V. (2015). Desigualdad. *Serie de Estudios Económicos*, (1).
- Glaeser, E., Scheinkman, J., y Shleifer, A. (2003). The Injustice of Inequality. *Journal of Monetary Economics*, 50(1), 199-222.

- Gupta, S., Davoodi, H., & Alonso-Terme, R. (2002). Does corruption affect income inequality and poverty? *Economics of Governance*, 3(1), 23–45. <https://doi.org/10.1007/s101010100039>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2022). *Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental 2022. ENCIG*. INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/encig/2021/doc/encig2021_principales_resultados.pdf
- Keeley, B. (2018). *Desigualdad de ingresos: La brecha entre ricos y pobres*. Esenciales OCDE. <https://doi.org/10.1787/9789264300521-es>.
- Li, H., Xu, L. C., & Zou, H. (2000). Corruption, income distribution, and growth. *Economics and Politics*, 12(2), 155-182. <https://doi.org/10.1111/1468-0343.00073>
- Nieto, N. (2021). Corruption and inequality: A dangerous cocktail in Mexico. *México Interdisciplinario*, 10(20), 48-65. <https://doi.org/10.23692/iMex.20.4>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2023). *Desigualdad en los Ingresos*. <https://www.oecd.org/espanol/estadisticas/diferencia-ingresos.htm>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2015). Income inequality. OECD Data. <https://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2023). Income inequality. OECD Data. <https://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm>
- Oxfam. (2018). Informe Anual 2018. En OXFAM México. https://oxfamexico.org/wp-content/uploads/2022/04/389901547-informeanual2018_0.pdf
- Pring, C., y Vrushi, J. (2019). *Global Corruption Barometer, Latin America and the Caribbean 2019. Citizens' Views and Experiences of Corruption*. Transparency International.
- Transparencia Internacional. (2023). *Corruption Perceptions Index 2022*. Transparency International.